

La  
Lonchera  
de Mi  
Hijo



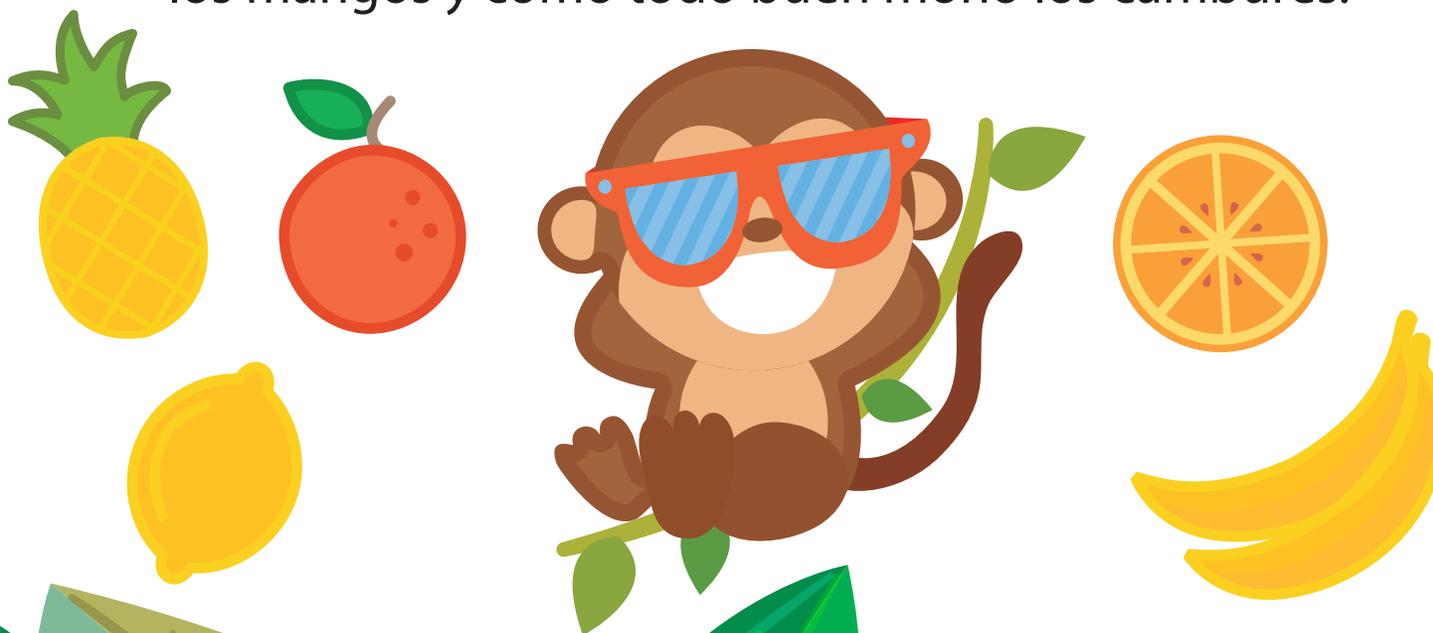
# El mono Toto



Toto es un monito que vive con su mamá en la selva de Venezuela.

El es muy tremendo y juguetón, le encanta columpiarse de rama en rama por cuanto árbol se le atraviesa.

Se baña en el rio y come todas las deliciosas frutas que hay en la selva. Come lechosa, naranjas, guayabas, pero su delirio son los mangos y como todo buen mono los cambures.





Una mañana mientras su mamá se estaba bañando en el río, Toto empezó a perseguir una hermosa mariposa monarca y sin querer se alejó más de lo debido de su mamá.

En un instante y sin siquiera darse cuenta estaba metido en un lugar muy oscuro y apretado. Cuando al fin pudo darse cuenta que pasaba, vio que estaba dentro de una jaula. Unos hombres malos se lo habían robado para venderlo.

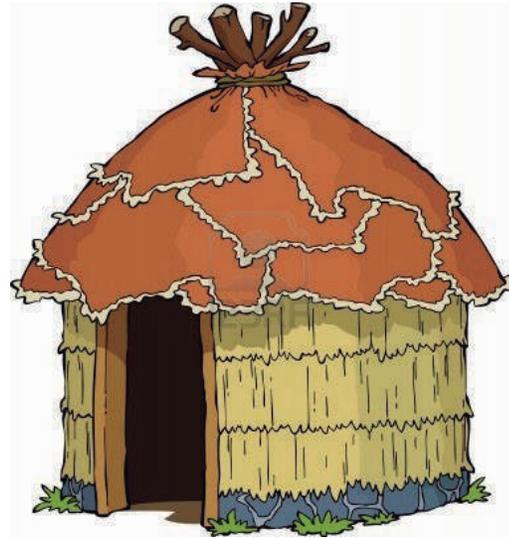
El pobre monito estaba muy asustado, gritaba y gritaba "mamá ayúdame" pero ya estaba en un camión que empezó a andar súper rápido.



Después de un rato Toto se calmó, miró bien a su alrededor y se fijó que no habían cerrado bien la puerta de la jaula. Le pegó un golpe con sus patas y la pudo abrir.

Salto del camión, cayó en el suelo y corrió como loco sin rumbo. Al rato vio una choza y se metió. Allí no había nadie. El pobre monito se quedó dormido de tanto cansancio, cuando se despertó vio tres caras, un niño, una niña y una señora.





Al monito no le dio miedo, lo acariciaron y mimaron mucho. Resulta que Toto entro en la choza donde vivía una familia indígena venezolana. Era el hogar de Caroní, Tibisay y sus padres.

Toto paso varios días con ellos y lo trataron muy bien, conoció lo que era la amistad porque se hizo muy amigo de los niños, sobretodo de Caroní, que le encantaba subirse en los árboles y correr como a Toto, pero Caroní se cansaba muy rápido y estaba muy flaco. Su mamá siempre le decía: "cuidado niño te vas a romper un hueso".



Toto se dio cuenta que Caroní casi no comía y estaba seguro que por eso estaba cansado y débil. Busco una cesta y metió un montón de frutas, se las llevo a Caroní y se las puso en la boca. El niño entendió que era para que se las comiera.

Caroní probó fruta tras fruta y le encantaron todas. Cada día le pedía mas a su mamá y en poco tiempo estaba lleno de energía y ya no estaba flaco.

Una mañana fueron a buscar agua al rio y Toto no podía creer lo que veían sus ojos. Era su mamá, el corrió y salto en sus brazos.

Ahora Toto era el mono mas feliz de la selva. Estaba de nuevo con su mamá y ahora tenia amigos.





**Licenciada en Nutrición y Dietética**

**Liana Andrea Izarra Avendaño**

**M.S.D.S 3406**

**C.N.D.V 3566**

**[nutricion@sociedadanticancerosa.org](mailto:nutricion@sociedadanticancerosa.org)**